

La comadre Juana

Gusto

Ahora sí, comadre Juana,
ya no nos condenaremos,
el infierno se acabó
y los diablos se salieron.

Que sí que sí, que no que no,
dame la mano que me caigo yo
que no que no que sí, que sí,
dame la mano que ya me caí.

Eso ya me la sabía,
no me lo andes platicando,
los diablos andan afuera
como el que yo estoy mirando.

Que sí que sí, que no que no,
dame la mano que me caigo yo
que no que no que sí, que sí,
dame la mano que ya me caí.

En medio 'e la piedra lisa
donde yo me resbalé,
al pisar tenga cuidado,
si no, se resbala usted.

Por eso yo soy testigo
-dijo un chivo en les infiernos
-de tonto que me resbalo,
yo me atoro con los cuernos.

Que sí que sí, que no que no,
dame la mano que me caigo yo
que no que no que sí, que sí,
dame la mano que ya me caí.

Ahora sí, comadre Juana,
ya no habrá condenación,
la muerte murió de parto
y al diablo de capazón.

Que sí que sí, que no que no,
dame la mano que me caigo yo
que no que no que sí, que sí,
dame la mano que ya me caí.